



Una carrera contrarreloj

El estudio de la AOED 2023 sobre los ENV y la aplicación de los ODS

© Copyright

La AOED tiene los derechos de esta publicación.

La publicación puede ser citada en partes siempre que se acredite adecuadamente a la AOED y se le entreguen copias del trabajo final donde aparezca la cita.

Alianza de OSC
para la **Eficacia del Desarrollo**

La Secretaría Global de la AOED

3F IBON Center, 114 Timog Avenue, Quezon City

Philippines 1103

Julio de 2023

Con el apoyo de



Resumen ejecutivo

Este estudio ofrece una evaluación exhaustiva de la inclusión de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en los procesos de examen nacional voluntario (ENV), así como de las condiciones institucionales de la implementación nacional de los ODS. Destaca la urgente necesidad de cambio y de estrategias eficaces en el punto intermedio de la Agenda 2030.

La inclusión de las OSC, por ejemplo, sigue sin materializarse. Desde 2018, la serie de estudios de la AOED sobre los ENV ha demostrado la importancia de los espacios institucionalizados para que las OSC contribuyan al proceso de desarrollo. Sobre la base de los hallazgos de este informe, si bien hay un aumento en el número de estos espacios, esto no necesariamente se ha traducido en un compromiso de calidad. Muchas carecen de los factores propicios necesarios, como órganos consultivos gubernamentales, apoyo jurídico y financiación. En cuanto al proceso de ENV, la mayoría de las OSC siguen sin estar incluidas en los aspectos más importantes, como la toma de decisiones y la finalización de los informes.

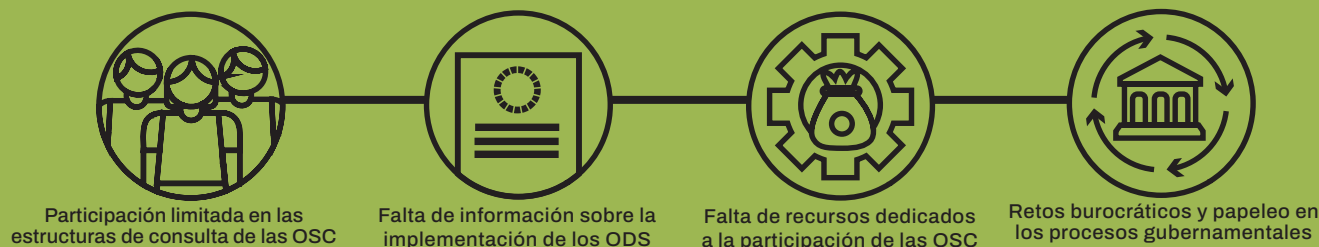
La falta de apropiación nacional de los ODS es un reto clave. Aunque muchos países han integrado los ODS en su planificación nacional del desarrollo, las

organizaciones de la sociedad civil manifiestan que no son representativas de la realidad sobre el terreno. Del 84% de los países que cuentan con estrategias para los ODS en este estudio, solo el 25% han sido consideradas representativas por las OSC. Esto significa que las decisiones sobre cómo implementar los ODS, desde la financiación hasta el monitoreo, se toman sin consultar adecuadamente a la sociedad civil y los grupos marginados y sin recibir sus comentarios.

El estudio subraya la urgente necesidad de cambiar las perspectivas y aplicar estrategias eficaces para alcanzar los ODS. Los principios de la Cooperación Eficaz al Desarrollo (CED) pueden servir de catalizador para la implementación de los ODS. Prescriben los cambios necesarios para lograr un medio de implementación que sea democrático, inclusivo, transparente e impactante.

Sólo 17 de 109 OSC pudieron contribuir al ENV de su país.

Barreras y lagunas persistentes para la inclusión de las OSC en los procesos de los ODS y el ENV



El Ecuador de la Agenda 2030 puede caracterizarse por medias tintas, promesas gastadas y un mundo en peligro. Para acelerar la consecución de los ODS, las partes interesadas en el desarrollo deben atenerse a los principios de la Cooperación Eficaz al Desarrollo.

Mensajes principales

Utilizar los principios de la Cooperación Eficaz al Desarrollo para garantizar que la financiación del desarrollo, especialmente la AOD, contribuya a los ODS.

Los donantes deben cumplir el objetivo del 0,7% de la RNB para la AOD y proteger el mandato básico de la AOD de erradicar la pobreza, con el fin de ayudar a construir vías de desarrollo sostenible de los países socios.

Debe prestarse más atención a la consecución de resultados que cumplan la promesa de No dejar a nadie atrás.

Debe mejorarse la calidad de los espacios institucionalizados para la participación de las OSC en la implementación de los ODS.

Mensajes principales

EXIGENCIAS GENERALES

Utilizar los principios de la Cooperación Eficaz al Desarrollo para garantizar que la financiación del desarrollo, especialmente la AOD, contribuya a los ODS. El Ecuador de la Agenda 2030 será también el punto de partida de medidas nuevas e innovadoras que tratarán de colmar el déficit de financiación de los ODS y de encontrar nuevas soluciones para alcanzar los objetivos de aquí a 2030. Los principios de la CED deben estar en su núcleo para garantizar que estas soluciones sean responsables, tengan impacto y den prioridad a los que se quedan atrás.

Los donantes deben cumplir el objetivo del 0,7% de la RNB para la AOD y proteger el mandato básico de la AOD de erradicar la pobreza, con el fin de ayudar a construir vías de desarrollo sostenible de los países socios. Los donantes siguen incumpliendo los objetivos de la AOD. Para el Ecuador de la Agenda 2030, la atención debe centrarse de nuevo en el papel indispensable de la AOD en los países socios. Los donantes también deben esforzarse por utilizar los marcos de resultados de los países y abstenerse de contabilizar doblemente la AOD y de desviarla hacia instrumentos del sector privado.

Debe prestarse más atención a la consecución de resultados que cumplan el compromiso de no dejar a nadie atrás. La consecución de resultados, el cumplimiento de la responsabilidad de las partes interesadas en el desarrollo y la garantía de la sostenibilidad deben ir de la mano de la aplicación de cualquier estrategia de los ODS. Por lo tanto, todos los esfuerzos encaminados a la consecución de los ODS deben consagrar las formas más elevadas de transparencia y rendición de cuentas, así como incluir a los que se están quedando atrás.

Debe mejorarse la calidad de los espacios institucionalizados para la participación de las OSC en la implementación de los ODS. No basta con crear espacios institucionalizados para las OSC. Deben eliminarse las barreras que impiden a las OSC participar realmente en estas alianzas. Debe integrarse el apoyo financiero y técnico para impulsar la participación y las aportaciones de las OSC. Es necesario aumentar la provisión de recursos e información de calidad a las OSC para permitir mejores sinergias en las contribuciones de la sociedad civil a la implementación de los ODS.

Exigencias específicas



Apropiación nacional

Los marcos de resultados de los países, las estrategias de los ODS y los planes nacionales de desarrollo deben reestructurarse con la participación, las aportaciones y la visión de la sociedad civil y los pueblos como elemento central.



Alianzas inclusivas

Los gobiernos deben ir más allá de la identificación de espacios institucionalizados para la sociedad civil y mejorar la calidad de las alianzas institucionalizadas. Los gobiernos deben garantizar una representación adecuada de la sociedad civil y de los grupos marginados en las alianzas entre múltiples partes interesadas, eliminando todas las barreras a la representación, como los trámites burocráticos y las políticas o leyes discapacitantes.



Transparencia y rendición de cuentas

Las medidas para mejorar la transparencia y la rendición de cuentas deben incluir esfuerzos exhaustivos para recopilar información precisa, exhaustiva y significativa, y hacerla accesible a la sociedad civil. Esto incluye el uso de datos generados por las OSC en los informes nacionales, como los informes nacionales de verificación, y garantizar la disponibilidad de información oportuna, clara y pertinente con el fin de facilitar los procesos de planificación y las sinergias para avanzar en los procesos de desarrollo inclusivo sobre el terreno.



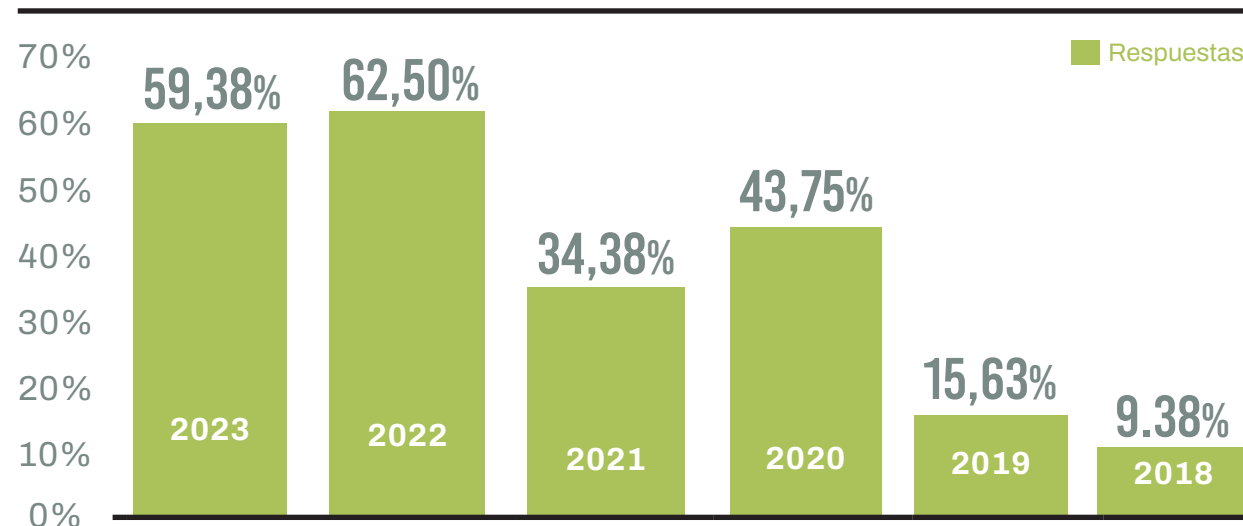
Centrarse en los resultados

Los gobiernos deben garantizar que la implementación de los ODS repercuta positivamente en las personas, especialmente en las más necesitadas. Los principios de eficacia deben estar en el centro de la movilización de recursos y la planificación presupuestaria.

Metodología y antecedentes

En vísperas del Foro Político de Alto Nivel que se celebrará en Nueva York en julio de 2023 y de la Cumbre de las Naciones Unidas sobre los ODS que tendrá lugar en septiembre de 2023, la Alianza de OSC para la Eficacia del Desarrollo (AOED) llevó a cabo una encuesta entre el 15 de marzo y el 15 de mayo de 2023. Su objetivo era evaluar la inclusión de las organizaciones de la sociedad civil (OSC) en los procesos de Exámenes Nacionales Voluntarios (ENV), así como las condiciones institucionales de la implementación nacional de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en todo el mundo, a través de la lente de la eficacia.¹

Figura 1: Encuestados que regresan de la serie ENV de la AOED de 2018 a 2023.



El estudio 2023 de la AOED sobre los ENV es la sexta edición de la serie de la AOED sobre los ENV. Llevado a cabo anualmente desde 2018, la investigación muestra la importancia de la sociedad civil en la promoción de la implementación genuina de los ODS, a pesar de las limitaciones establecidas por los gobiernos nacionales para la participación significativa de las personas y el desarrollo centrado en las personas.

El estudio contó con la participación de un amplio abanico de OSC, con un total de 109 encuestados de 64 países. De esta cifra, 19 países realizaron ENV en 2023. Cabe destacar que el 28% de los encuestados había participado anteriormente en el estudio, mientras que el 72% restante eran nuevos participantes. La edición de este año destaca por ser la mayor y más completa de los estudios ENV de la AOED, ya que representa el triple de países que el estudio de 2022. También muestra una participación más diversa; ahora hay más encuestados de Europa y Norteamérica. El número de países desarrollados también ha aumentado de uno en 2022 a ocho este año.

Este estudio se limita a las contribuciones de las OSC encuestadas que son puntos focales de la AOED en sus respectivos países o miembros de plataformas nacionales de OSC. No representan necesariamente, ni son exhaustivas, de toda la sociedad civil de sus países.

¹ La utilización de los principios de la CED como lente para evaluar la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible es exclusiva de este estudio. Se basa en el entendimiento de que la consecución de los ODS depende de la financiación del desarrollo y de no dejar a nadie atrás, la promesa central de la Agenda. La CED está consagrada en cuatro principios: apropiación nacional, alianza inclusiva, transparencia y rendición de cuentas, y enfoque en los resultados. Esto se explica con más detalle en la figura 2.

Cuadro 1: Países incluidos en el estudio ENV 2023 de la AOED

64 países en total **109** encuestados en total **19** países declarantes a el ENV

PAÍS DECLARANTE DE ENV
PAÍS NO DECLARANTE DE ENV

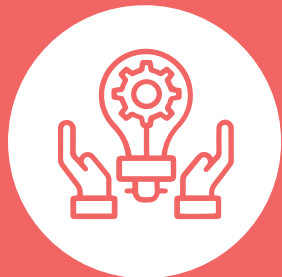


Figure 2: Cooperación eficaz al desarrollo

¿Qué es la cooperación eficaz al desarrollo?

La Cooperación Eficaz al Desarrollo (CED) es un marco que pretende configurar y alinear los programas y políticas de desarrollo para garantizar que todas las partes interesadas, especialmente las pertenecientes a los sectores marginados, participen en el proceso de abordar las causas estructurales de la pobreza, la desigualdad y la marginación social.

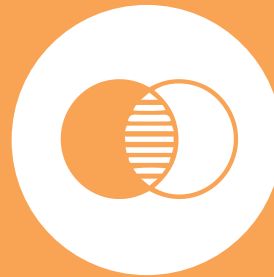
Incorpora cuatro principios compartidos:



Apropiación de las prioridades de desarrollo por parte de los países en desarrollo: Los países deben definir el modelo de desarrollo que responda a sus necesidades.



Transparencia y responsabilidad compartida: La cooperación al desarrollo debe ser transparente y responsable ante todos los ciudadanos.



Alianzas para el desarrollo: El desarrollo depende de la participación de todos los actores, y reconoce la diversidad y complementariedad de su función.



Centrarse en los resultados: La creación de un impacto sostenible debe ser el motor de las inversiones y los esfuerzos en materia de desarrollo.

Introducción

El año 2023 marca el ecuador del plazo de 2030 para alcanzar los ODS. Sin embargo, en lugar de noticias de progreso y buenas prácticas, la situación, según las Naciones Unidas, es de *"graves problemas"*.² Las estimaciones actuales del informe de la ONU indican que solo el 12% de las metas de los ODS van por buen camino. Se espera que solo un tercio de los Estados miembros reduzcan a la mitad la población que vive en la pobreza extrema para 2030. Peor aún, se reconoce a nivel mundial que no sólo estamos en problemas, sino que se espera que los países en desarrollo, los grupos marginados y los más vulnerables sean los más afectados por los efectos negativos de las múltiples crisis. Transcurridos siete años, la promesa de no dejar a nadie atrás sigue siendo una aspiración y la esperanza de conseguirlo antes de la fecha límite está *"en peligro"*.³

El estudio de la AOED sobre el ENV para 2023 moviliza a las OSC en el descanso. Revisa el estado de la consecución de los ODS para 2030 y presenta soluciones a través de la lente de la Cooperación Eficaz al Desarrollo (CED). En esta sexta entrega de la serie ENV de la AOED, se han recogido aportaciones de 64 países para evaluar la inclusión de las OSC en sus procesos de ENV y RLV, así como las condiciones de su respectiva implementación nacional de los ODS. El estudio examina el progreso de la planificación del desarrollo y la integración de los ODS a nivel nacional y local, el alcance de los mecanismos de participación de las partes interesadas en los distintos países, las medidas de transparencia y rendición de cuentas de los gobiernos y los resultados obtenidos hasta la fecha.

Mirando hacia atrás desde el primer estudio en 2018, muchos desafíos siguen sin resolverse. Las primeras ediciones presentaron las dificultades a las que se enfrentaban las OSC en cuanto a la calidad de su participación en los procesos de ENV. Estos eran a menudo simbólicos y ad hoc, mientras que los recursos, especialmente la financiación, para la participación de las OSC eran inexistentes. Con el paso de los años, especialmente en 2021, las estrategias de los ODS empezaron a madurar en muchos países. En 2022, las OSC estaban más implicadas en los procesos de ENV y ODS, pero la calidad de la participación y la existencia de espacios institucionalizados para las OSC aún no están a la altura de la promesa de inclusión de la Agenda 2030.

En última instancia, las realidades desenterradas por el estudio de este año son muy reveladoras de la situación actual, en la que las promesas y las cuestiones más básicas identificadas al inicio del proceso de la Agenda 2030 siguen sin resolverse. Los avances observados hasta ahora se han producido principalmente en la fachada. Los obstáculos y las lagunas, especialmente para la participación de las OSC en los procesos del ENV y los ODS, siguen siendo los mismos. Los gobiernos siguen sin apoyar a la sociedad civil; la información sobre los ODS sigue siendo escasa, mientras que las políticas inhabilitadoras de muchos países siguen impidiendo la participación de las OSC y cualquier forma de progreso real para los ODS. Las personas, especialmente las más rezagadas, siguen sufriendo las consecuencias de la inacción y la negligencia de sus gobiernos.

Los progresos no se han ajustado al calendario. El Informe de Desarrollo Sostenible 2023 reconoce que hasta 2019 el mundo había realizado modestos progresos, pero que éstos se han *"desviado gravemente"* desde la pandemia de COVID-19.⁴ Los países en desarrollo, donde vive la mayor parte de la población mundial, son los que más sufren estos efectos. Pero incluso así, según la OCDE, los miembros de su Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) ni siquiera han alcanzado la mitad de su objetivo total acordado del 0,7% de la RNB para Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD).⁵

² ["Progreso hacia los Objetivos de Desarrollo Sostenible: Hacia un plan de rescate para las personas y el planeta", mayo de 2023](#)

³ *Ibidem*.

⁴ Sachs, J.D., Lafortune, G., Fuller, G., Drumm, E. (2023). Implementación del estímulo de los ODS. Desarrollo sostenible Informe 2023. París: SDSN, Dublín: Dublin University Press, 2023. 10.25546/102924

⁵ OCDE (2022), The Short and Winding Road to 2030: Measuring Distance to the SDG Targets, OCDE Publishing, París, <https://doi.org/10.1787/af4b630d-en>.

Cada vez más, se ha debatido a nivel mundial sobre los Marcos de Financiación Nacionales Integrados (INFF por sus siglas en inglés) como un medio para proporcionar el tan necesario impulso a la implementación de los ODS a nivel nacional en el mundo post-COVID-19. El objetivo previsto de los INFF es facilitar formas más eficientes de fortalecer el proceso de planificación nacional y la movilización de la financiación para el desarrollo. Las OSC siguen mostrándose escépticas. En el último Foro de Revisión de la Financiación del Desarrollo (FDD),⁶ celebrado en mayo, los Estados miembros insistieron en estas necesidades. Sin embargo, como destacó la AOED en el FDD, sigue siendo necesario implicar adecuadamente a las OSC en los procesos de los INFF.

La urgencia de que estas tendencias cambien es innegable.

En el fondo, el estudio ENV 2023 de la AOED pone de manifiesto la necesidad de cambiar las perspectivas de aplicación de los ODS si se quiere alcanzar un desarrollo sostenible para todos.

Ahora, más que nunca, los principios de eficacia pueden servir de base para implementar y alcanzar la Agenda 2030. Con unos recursos cada vez más escasos y los gobiernos luchando desesperadamente por la financiación, la necesidad de cumplir los compromisos de los donantes en materia de AOD y de adoptar los principios de la CED como marco de orientación a nivel mundial, nacional y local se hace

aún más acuciante. El uso de los principios de la CED reforzará los mecanismos de implementación y monitoreo de los procesos de los ODS y el ENV mediante la participación de la sociedad civil. También generará una movilización de recursos más responsable y eficaz para los ODS, especialmente teniendo en cuenta la crisis del coste de la vida. Por último, promoverá enfoques localizados para lograr políticas públicas más impactantes centradas en posibilitar procesos de inclusión para grupos cada vez más numerosos de personas marginadas.

Con la conclusión de la Agenda 2030 en el horizonte, no queda tiempo para ampliar las estrategias eficaces para erradicar la pobreza, abordar la desigualdad, superar la crisis climática y democratizar las políticas públicas.

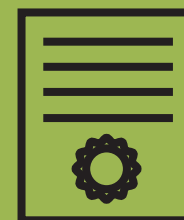
Los obstáculos y lagunas, especialmente para la participación de las OSC en los procesos del ENV y los ODS, siguen siendo los mismos.



Los gobiernos siguen sin apoyar a la sociedad civil



Escasa información sobre los ODS



Las políticas inhabilitadoras impiden la participación de las OSC y el progreso hacia los ODS

⁶ [“Foro 2023 de la ONU sobre Financiación para el Desarrollo: Hay que incluir a las OSC en la conversación sobre los INFF” Mayo 2023](#)



Avances en los ODS desde la óptica de la CED

Apropiación nacional

El 84 % de los países cuentan con estrategias nacionales para los ODS, pero sólo una cuarta parte de ellas son eficaces.

En 2016, los Estados miembros adoptaron los ODS, prometiendo alcanzar juntos los Objetivos Mundiales para 2030. El primer paso para hacer realidad esta ambición es integrar los ODS en sus marcos políticos nacionales. Ahora, en el ecuador de los ODS, 55 de 64 países, es decir, el 84 % de los encuestados en este estudio, muestran que han integrado, de una forma u otra, los ODS en su planificación nacional del desarrollo o en sus estrategias de cooperación al desarrollo.

Las organizaciones de la sociedad civil informan de que la calidad varía entre los países cuyos gobiernos han puesto en marcha una estrategia para los ODS. En algunos países, las comisiones nacionales y/o los planes de desarrollo han integrado completamente los ODS, como en Honduras y Filipinas. Sin embargo, en muchos países, los ODS han quedado relegados a un único ministerio, a un órgano consultivo o incluso a un pequeño grupo técnico encargado de preparar un documento.

La mediocre implementación de los ODS a nivel nacional se refleja en el grado de satisfacción de las organizaciones de la sociedad civil sobre la eficacia de las estrategias de sus países en materia de ODS. Solo el 25 % de los encuestados se declara

muy satisfecho o satisfecho, mientras que el 33 % se mantiene neutral y casi el 40 % se declara insatisfecho o muy insatisfecho. Aunque el porcentaje de OSC que están satisfechas con las estrategias de ODS de su país ha aumentado del 0 % en 2022 al alrededor del 26 % en 2023, sigue siendo necesario seguir mejorando el grado y la calidad de la integración de las estrategias de ODS en la planificación nacional del desarrollo para la mayoría de los países.

De hecho, según la OCDE, sus datos muestran que no se observó que ningún país miembro de la OCDE utilizara ampliamente los marcos nacionales de resultados. El gráfico 4 revela que, en muchos de los países donantes (proveedores) de la OCDE, el uso de los marcos de resultados propios de los países socios dista mucho del objetivo del 97 % al 100 %, excluidos sólo dos países, Islandia y Finlandia.⁷

Esta realidad es indicativa del progreso global de los ODS, según la evaluación de la Red de Soluciones para el Desarrollo Sostenible (SDSN, por sus siglas en inglés), donde muchos países de todo el mundo luchan por mantener el rumbo hacia el plazo de 2030. En su

Informe sobre Desarrollo Sostenible 2022, la proporción de regiones y grupos de renta que se estancan en la implementación de los ODS es muy alarmante. La figura 5 muestra cómo los países, especialmente los menos desarrollados y los de renta media, luchan por alcanzar solo dos de los 17 ODS para 2030. Los países desarrollados y los Estados miembros de la OCDE no están tan adelantados, ya que solo van por buen camino en cuatro de los 17 ODS.

El hecho de que solo 1 de cada 4 OSC esté satisfecha con la implementación de los ODS en su país, cuando el 84 % de los países ha integrado los ODS en sus planes nacionales de desarrollo, hace sonar la alarma de que la apropiación nacional está lejos de ser una realidad. Esto se ve corroborado por el hecho de que casi todos los países de la OCDE, como ya se ha señalado, aún no han utilizado plenamente los marcos nacionales de resultados. A pesar de encontrarnos en el ecuador de la Agenda 2030, el gráfico del índice de ODS de la Figura 4 muestra que los avances son muy limitados. Queda mucho por hacer para idear una forma de implementar los ODS a nivel nacional.

Gráfico 3: Satisfacción de las OSC con la eficacia de las estrategias de sus países en materia de ODS.



⁷ OECD (2022), *The Short and Winding Road to 2030: Measuring Distance to the SDG Targets*, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/af4b630d-en>.

La aplicación de los ODS a nivel local está mejorando, pero es necesario un mayor compromiso

Los ODS siempre han tratado de llegar a los más rezagados. En los últimos años, esto ha significado llevar la implementación de los ODS al nivel local. En el estudio de el ENV de 2022, solo el 20 % de 26 países informó de la aplicación localizada de los ODS. Este año, esa cifra ha alcanzado el 38% de 64 países. Esto supone un salto de cinco países que han identificado la localización de los ODS en 2022 a 25 en 2023.

Más de 4 de cada 10 encuestados también han confirmado que en sus respectivos países se llevan

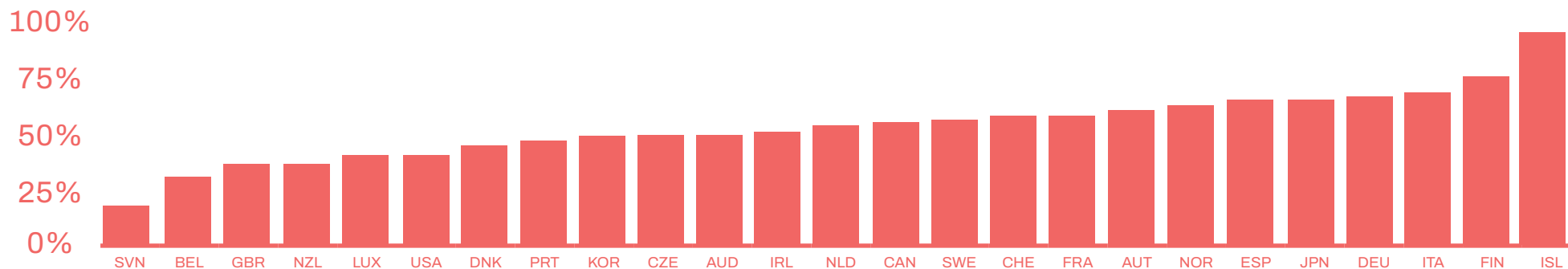
a cabo Exámenes Locales Voluntarios (ELV). Sin embargo, también hay un número considerable de encuestados, algo menos de 4 de cada 10, que manifiestan desconocer la existencia de las RLV en sus países. Estos resultados sugieren la necesidad de aumentar la concienciación y la comunicación sobre las RLV para garantizar una comprensión global del progreso a nivel local hacia la consecución de los ODS.

El progreso hacia los ODS sigue presentando múltiples facetas

En los países que cuentan con estrategias para los ODS, las organizaciones de la sociedad civil informan de que muchas de ellas aún adolecen de

varios problemas críticos. Entre ellos, la falta de coherencia política para el desarrollo sostenible, la mala gobernanza, la falta de instituciones eficaces, el limitado espacio cívico para la participación y la insuficiente financiación y capacitación de la sociedad civil. En cuanto a los procesos de ENV, muchos señalan también que no existen informes periódicos de aplicación ni sistemas de monitoreo y evaluación, mientras que la transparencia de los datos sigue siendo un reto. Una preocupación creciente de muchas de las OSC es la insuficiente atención que prestan los gobiernos a otras preocupaciones sociales y económicas, como la acción por el clima, la igualdad de género, la paz y el apoyo a los grupos marginados.

Gráfico 4 Utilización de marcos de resultados y herramientas de planificación propios de los países por parte de los proveedores de cooperación al desarrollo en 2018⁸

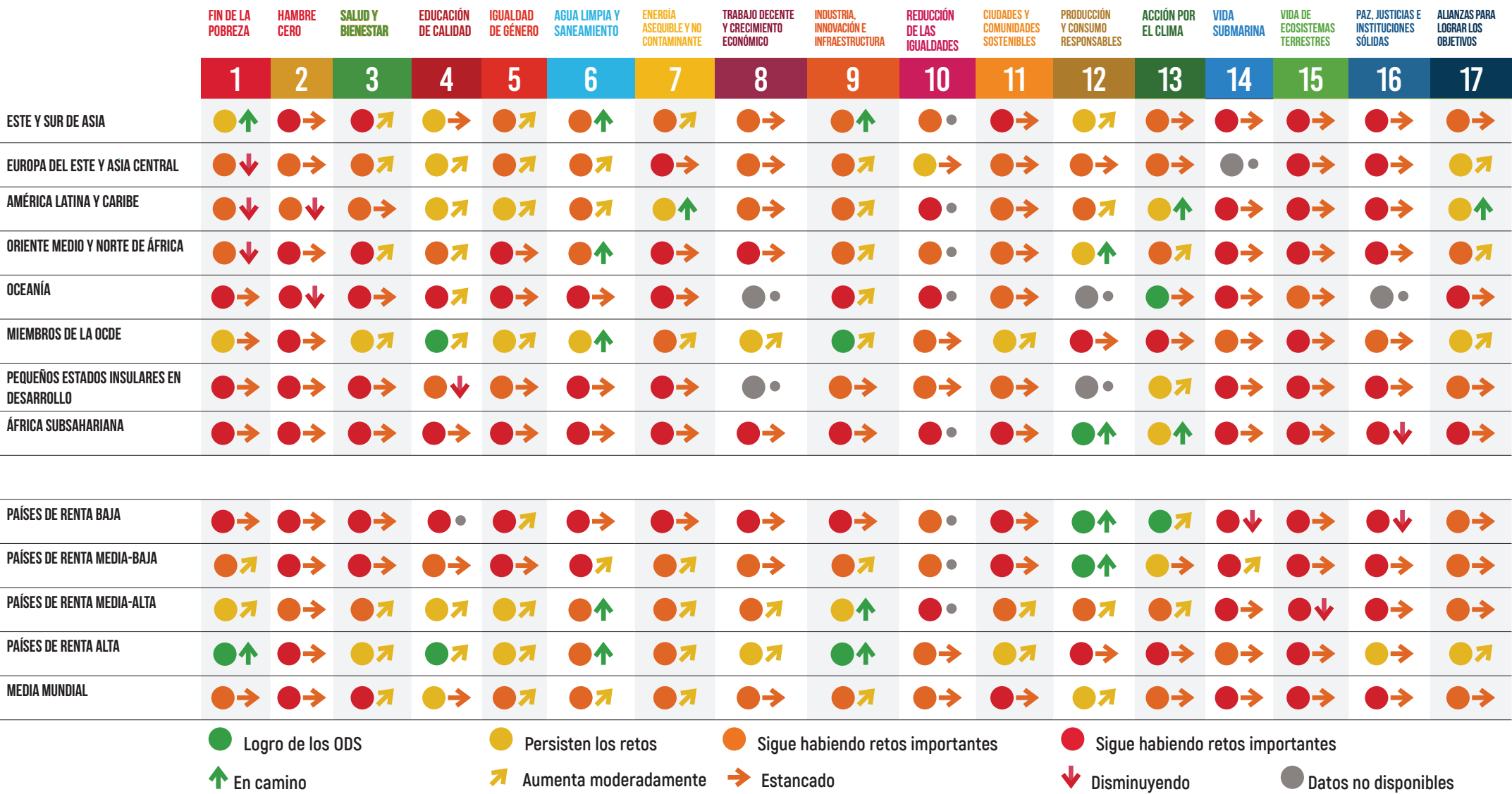


Source: OECD (2022), The Short and Winding Road to 2030: Measuring Distance to the SDG Targets, OECD Publishing, Paris, <https://doi.org/10.1787/af4b630d-en>.

⁸ Sachs, J.D., Lafortune, G., Fuller, G., Drumm, E. (2023). Implementing the SDG Stimulus. Sustainable Development Report 2023. Paris: SDSN, Dublin: Dublin University Press, 2023. 10.25546/102924

Figura 5: Progreso de los ODS en los países por región y grupo de renta.

Tableros de los ODS en 2023 por región y grupos de renta (nivel y tendencias)



Nota: Excluidos los indicadores específicos de la OCDE. Medias ponderadas por población. Fuente: Análisis de los autores



Alianzas inclusivas

Los mecanismos institucionalizados de participación de las OSC han aumentado, pero muchos siguen infrautilizados.

Más de 7 de cada 10 encuestados afirman que existen mecanismos de participación de la sociedad civil en los procesos de planificación, implementación y revisión de los ODS en sus respectivos países. Aproximadamente dos tercios de ellos están institucionalizados, como puede verse en la barra superior del gráfico 5. Esto significa que estos procesos están respaldados por mecanismos oficiales, como la financiación gubernamental, la legislación y las consultas oficiales a múltiples partes interesadas. Sin embargo, el tercio restante, representado por la barra inferior, aún no se ha institucionalizado. Suelen adoptar la forma de reuniones ad hoc o consultas irregulares.

En 2022, 6 de cada 10 OSC informaron de que contaban con un mecanismo de participación en los ODS. Aunque la cifra ha mejorado hasta 7 de cada 10 este año, sigue estando lejos de la meta de garantizar la verdadera inclusión de las OSC en la implementación de los ODS en todos los países. Esto es especialmente alarmante si se tiene en cuenta que uno de los principios básicos de los ODS son las alianzas. Sin embargo, a mitad de camino en la Agenda 2030, la implementación de los ODS en

algunos países sigue siendo exclusiva de los gobiernos, las empresas y los socios multilaterales.

Pero tampoco basta con depender del número de mecanismos institucionalizados para la participación y el compromiso de las OSC. Después de todo, lograr alianzas inclusivas no consiste únicamente en disponer de espacios institucionalizados para el diálogo. Deben existir factores favorables que ayuden a las OSC a participar en el proceso de los ODS.

Sin embargo, del 70% de las OSC que reconocen la existencia de mecanismos institucionalizados en su país, sólo la mitad afirman contar con un órgano gubernamental dedicado a consultar a las partes

interesadas, como se observa en la segunda barra del Gráfico 7. Además, sólo el 44% cuenta con apoyo legal o políticas que hablen de la inclusión de las OSC, y sólo el 20% de los encuestados afirma tener acceso a fondos para los procesos de participación de las partes interesadas. Esto demuestra que, aunque se ha producido una mejora gradual en el número de mecanismos de participación de las OSC, muchos de ellos carecen de las estructuras y condiciones necesarias para una auténtica participación de las OSC.

Las OSC siguen teniendo dificultades para participar en los procesos de ENV

Figura 6: OSC que informan de la existencia de mecanismos de participación de la sociedad civil en los procesos de planificación, implementación y revisión de los ODS en sus respectivos países.



Figura 7: Institucionalización de los mecanismos de participación de las OSC para la implementación de los ODS.

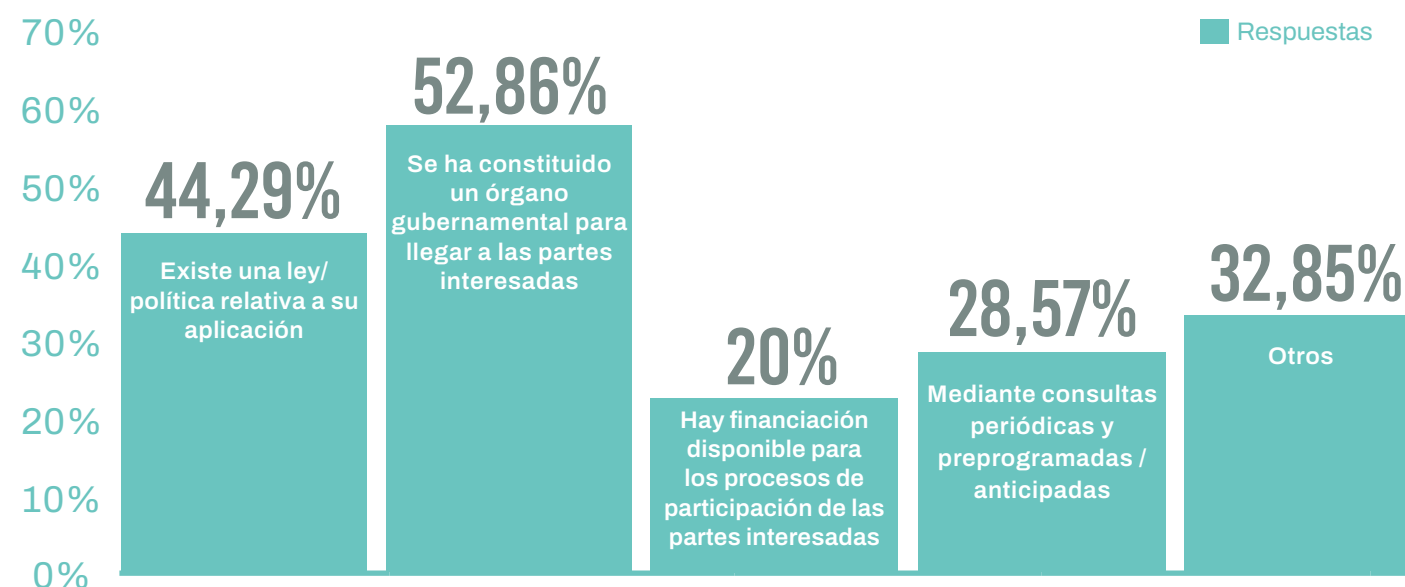
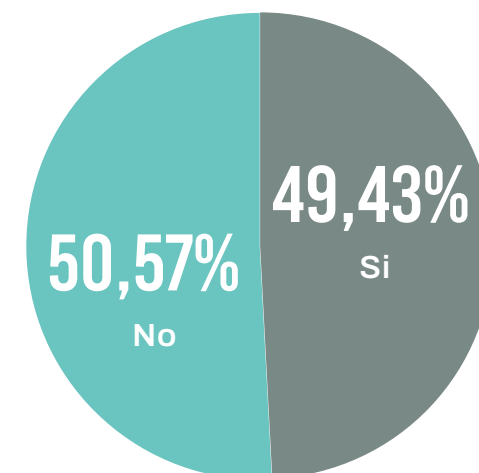


Figura 8: Participación de las OSC en las consultas sobre el ENV de sus respectivos países.



Del total de encuestados, sólo la mitad ha indicado que participó en el proceso de consulta para el ENV. Dado que el 70% de los encuestados afirman que sus países cuentan con mecanismos de participación de las OSC, esto indicaría que en algunos países las OSC siguen estando excluidas del proceso a pesar de la existencia de dichos mecanismos de participación. En Nigeria, por ejemplo, a pesar de contar con un mecanismo de participación de las OSC, el gobierno rechazó la participación del punto focal de las OSC.

En cuanto a los que participaron en el proceso de consulta sobre el ENV, como puede verse en el gráfico

9, aproximadamente 6,2 de cada 10 participaron en la planificación, 4,5 de cada 10 en la ejecución y 5,8 de cada 10 en la evaluación.

En 2022, la tendencia comienza con un mayor número de OSC incluidas durante la fase de planificación, con un descenso constante de la participación hasta que sólo muy pocas afirman haber participado en la evaluación. Aunque es digno de mención que el mayor número de OSC participen en la evaluación y en la planificación (véanse las barras primera y segunda), e incluso que unas pocas participen en las delegaciones oficiales (véase la cuarta barra), esto sigue estando

lejos del objetivo de incluir a las OSC en todas las fases del proceso de ENV. Las OSC siguen teniendo un acceso limitado a los procesos de implementación de los ODS y el ENV, a pesar de la existencia de mecanismos de participación de las OSC.

En la Figura 10, vemos que las cifras descienden aún más cuando se analiza la calidad de la participación. Sólo a 4 de cada 10 OSC que participaron en el proceso de ENV se les pidió que aportaran información o comentarios sobre los documentos de los ODS en sus respectivos países. La tercera barra, que denota el número de OSC cuyas aportaciones se incorporaron a

Figura 9: Participación de las OSC en las distintas fases de los procesos de ENV de sus países.

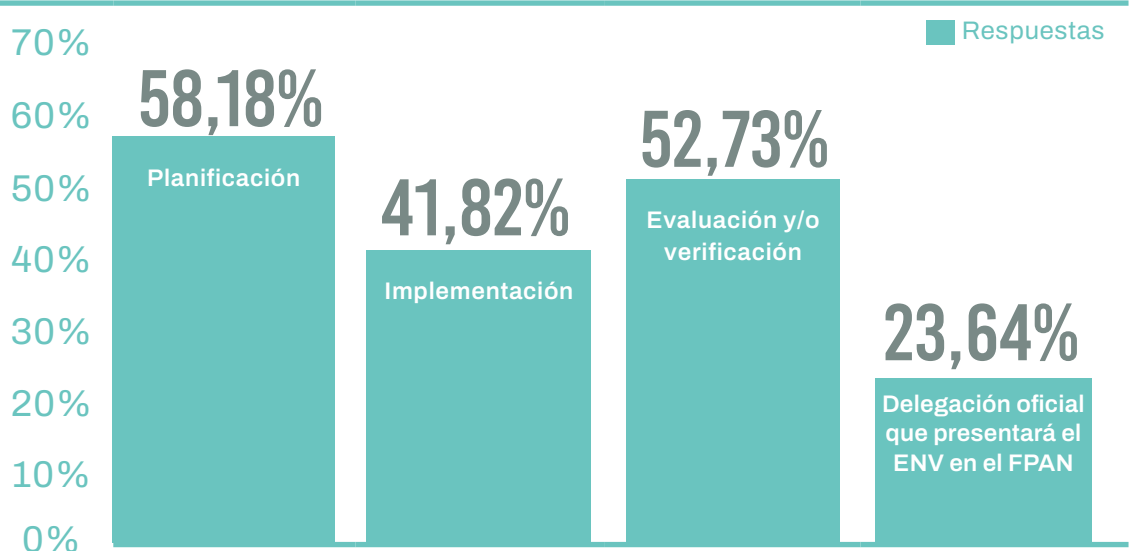
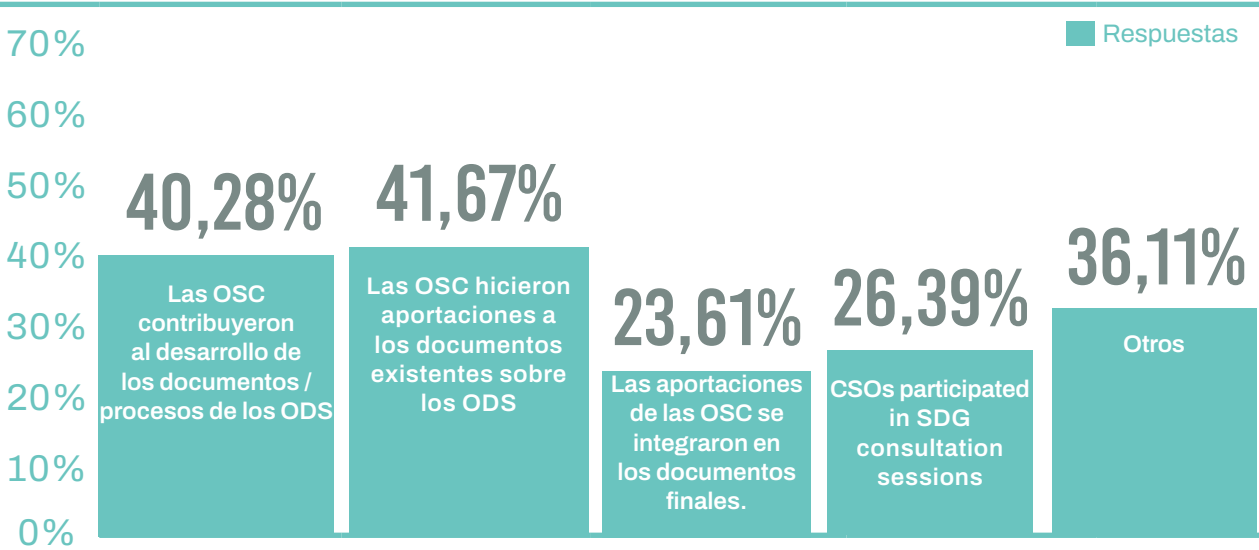


Figura 10: Calidad de la participación de las OSC.



sus ENV, muestra el valor más bajo, con la inclusión de sólo 1,57 de cada 10 aportaciones de OSC.

Esto significa que de las 109 OSC de este estudio, sólo 17 lograron contribuir a sus ENV. Véase el gráfico 10.

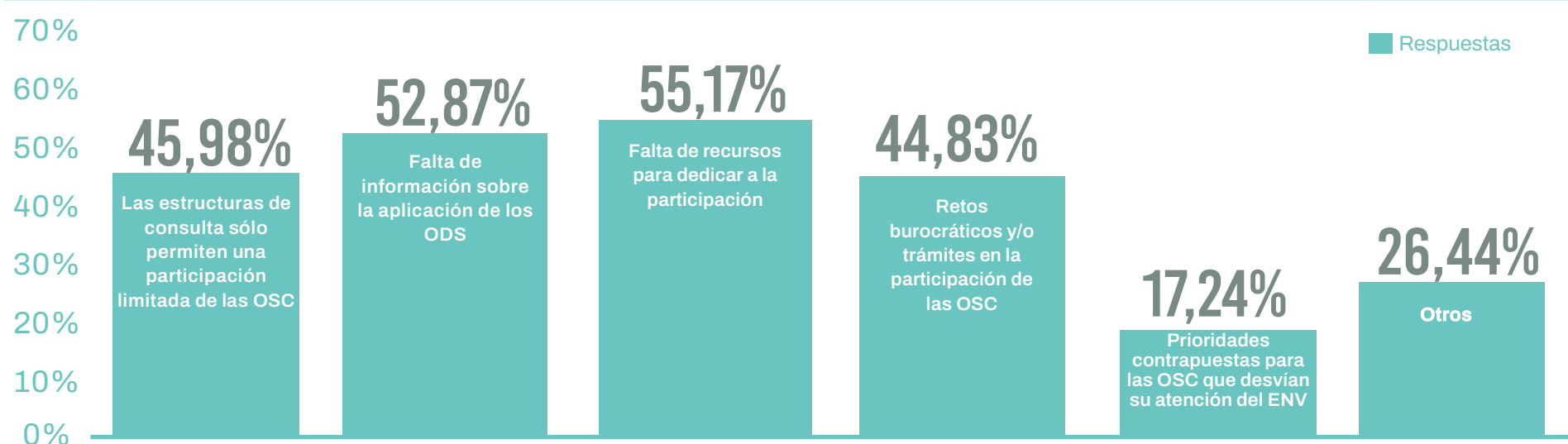
Persisten los obstáculos a una alianza auténtica e integradora

Si analizamos el papel de la sociedad civil en la actualidad, a pesar del aumento de los mecanismos de participación y alianzas de las OSC en todos los países, la perspectiva y las contribuciones de la sociedad civil siguen estando infrautilizadas. Las conclusiones de este estudio muestran que el papel de las OSC sigue relegado a informes independientes, campañas de divulgación e incidencia y una participación limitada en las consultas. Aunque

Figura 11: OSC capaces de contribuir al ENV de su país.



Figura 12: Obstáculos a la participación real de las OSC en los procesos de los ODS y el ENV



algunos han informado de que sus gobiernos han incluido sus aportaciones, se trata de la excepción y no de la norma. La mayoría de la sociedad civil sigue sin estar incluida en los aspectos importantes, como los procesos de toma de decisiones y la finalización de los ENV.

También es alarmante que las OSC informen de que muchas de sus aportaciones y campañas han permanecido prácticamente inalteradas a lo largo de los años. Sus conocimientos y experiencia han aumentado enormemente, pero gran parte de las peticiones básicas de las OSC siguen siendo las mismas. Esto apunta a múltiples posibilidades, como que los gobiernos no se adhieran a las demandas de la sociedad civil y que

las OSC sigan sufriendo una participación limitada o restringida.

Las conclusiones de este estudio corroboran esta posibilidad, dado que las barreras a la participación genuina e inclusiva de las OSC tampoco han cambiado en los últimos años.

En la figura 12, la mayoría de los problemas giran en torno a la falta de apoyo a la sociedad civil. Esto se manifiesta en la falta de recursos disponibles y de información proporcionada por los gobiernos sobre los planes y avances en la implementación de los ODS. La segunda preocupación principal serían las barreras estructurales, como los retos burocráticos y el diseño

limitante de las consultas a las partes interesadas. En resumen, siguen existiendo problemas en los que las demandas de las OSC aún no han sido reconocidas por los gobiernos, mientras que las medidas contraproducentes para la participación inclusiva permanecen inalteradas. A pesar de que 7 de cada 10 OSC afirman contar con espacios institucionalizados para la participación de la sociedad civil a nivel nacional, la mayoría no están satisfechas con la calidad de las alianzas. Mejorar la calidad de dichas alianzas creando un entorno propicio para que la sociedad civil contribuya a la implementación de los ODS debe ser una prioridad absoluta. Este era el caso cuando los ODS vieron la luz por primera vez en 2016, pero en 2023 sigue siendo una ambición incumplida para muchos países.



Transparencia y responsabilidad

Avances positivos en transparencia y rendición de cuentas, pero el apoyo a las OSC debe ser la principal preocupación

Aproximadamente 6 de cada 10 OSC del estudio afirman contar con un marco nacional de resultados y procesos de elaboración de informes sobre la implementación de los ODS. Esta cifra es similar a la de 2022. La diferencia radica en que, mientras que el año pasado solo el 12,76% tenía acceso a información relacionada con los ODS, en 2023 la cifra ha aumentado hasta el 31%. En la figura 13, las barras superior y tercera muestran precisamente esto. En cuanto a la información relacionada con los ODS, más del 70% declaró tener acceso a esta información, frente a sólo el 50% de los encuestados el año pasado. Esto se refleja en las barras segunda y cuarta.

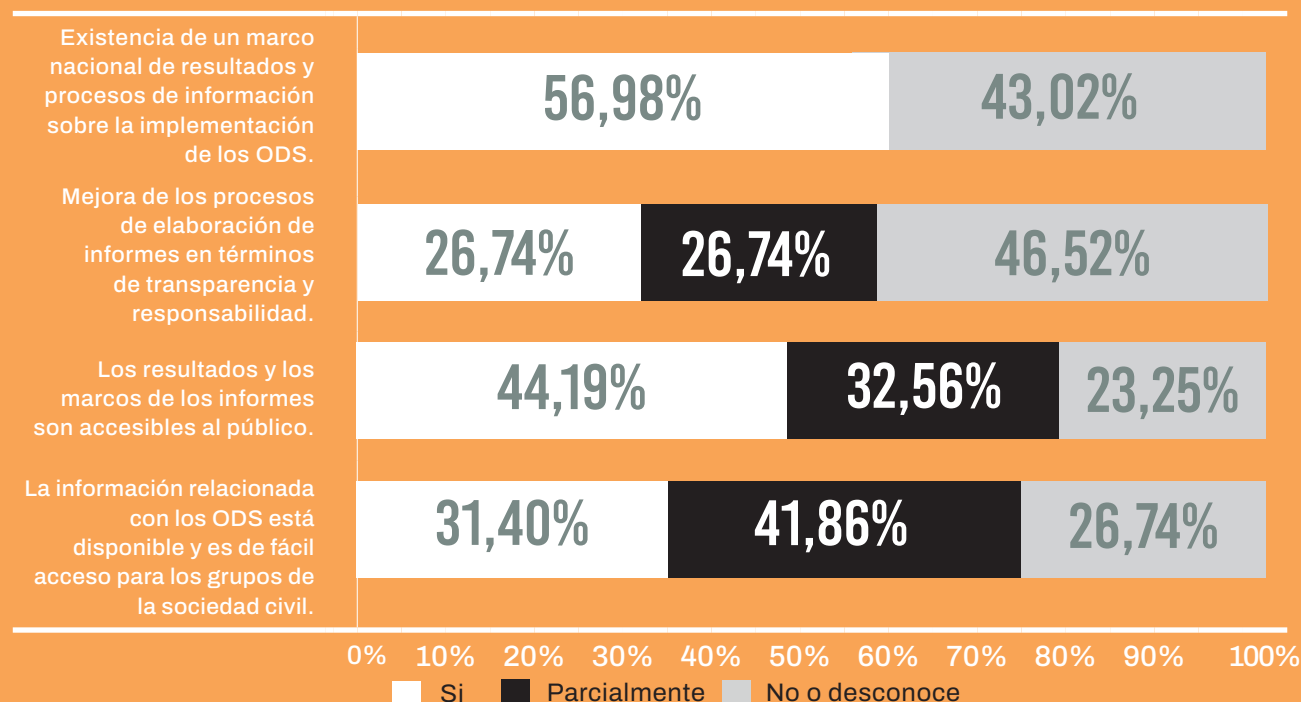
Las zonas sombreadas en blanco representan la existencia de la categoría, en negro la existencia parcial y en gris la negativa. Lo que esto demuestra es que, en conjunto, la evolución positiva supera a la negativa.

Las conclusiones de esta sección sobre transparencia y rendición de cuentas son coherentes con la apropiación nacional y las alianzas inclusivas con el creciente número de países que cuentan con estrategias para los ODS y mecanismos de participación de las OSC.

Resulta alentador observar una evolución positiva en el aumento de la transparencia y la rendición de cuentas de los gobiernos sobre los mecanismos de información, los datos y la información. Sin embargo, la participación activa y transparente que sea útil para la sociedad civil sigue siendo el objetivo no alcanzado. Sólo 4 de cada 10 OSC afirman que la información sobre los ODS a la que

tienen acceso y que utilizan es realmente relevante para la planificación y ejecución de sus propias contribuciones y proyectos en materia de ODS. Otras tres de cada 10 OSC consideran que son solo parcialmente relevantes, mientras que el resto de los encuestados creen que son irrelevantes. Esto indica la necesidad de una mayor evaluación y alineación de la información proporcionada para aprovechar plenamente el potencial que la sociedad civil puede aportar a la implementación de los ODS.

Figura 13: Avances en los aspectos de transparencia y rendición de cuentas de los mecanismos de presentación de informes, datos e información sobre la aplicación de los ODS.



Centrarse en los resultados

Pocos indicios de esta innovación y compromiso renovado a pesar de los llamamientos internacionales

En comparación con el del año pasado, el estudio ENV de la AOED 2023 muestra que *casi nada ha cambiado en términos de impacto y resultados*. El nivel de impacto de la implementación de los ODS en el desarrollo nacional en términos de sensibilización, promoción de la igualdad de género y aumento de las alianzas sigue siendo el mismo. También se siguen descuidando las áreas con menor impacto del año pasado, como la asignación de fondos y el seguimiento de las asignaciones públicas para la igualdad de género.

Una tendencia similar puede observarse en los obstáculos y lagunas que persisten en la aplicación de los ODS. El gráfico 15 muestra que el principal problema sigue siendo la falta de consultas con las organizaciones de la sociedad civil y los grupos marginados, el escaso conocimiento de los ODS a nivel local y los problemas relacionados con las asignaciones presupuestarias y su adecuación a las prioridades de los ODS.

Lo que muestran las conclusiones sobre el enfoque en los resultados es que, a pesar de los avances en transparencia y rendición de cuentas, así como de algunos progresos en términos de alianzas inclusivas y apropiación nacional, éstos aún no se han materializado en impactos reales percibidos por la población.

Para convertir estos logros en realidad, muchas OSC recomiendan la importancia de invertir tiempo

y energía en la coordinación y el compromiso de las partes interesadas por parte de sus gobiernos. Los gobiernos también deben alinear las asignaciones presupuestarias con las prioridades de los ODS y aumentar la concienciación sobre las entidades responsables de la implementación de los ODS, tanto a nivel local como nacional.

Otro aspecto crucial mencionado es el proceso de consulta, que debe comenzar en la base e implicar a todas las partes interesadas, incluidos el gobierno, la sociedad civil, los medios de comunicación y los investigadores. Al fomentar la colaboración y la inclusión, estas consultas deberían dar paso a una estrategia nacional orientada a los resultados y más impactante para la población.



Figura 14: Impacto de la implementación de los ODS en el desarrollo nacional

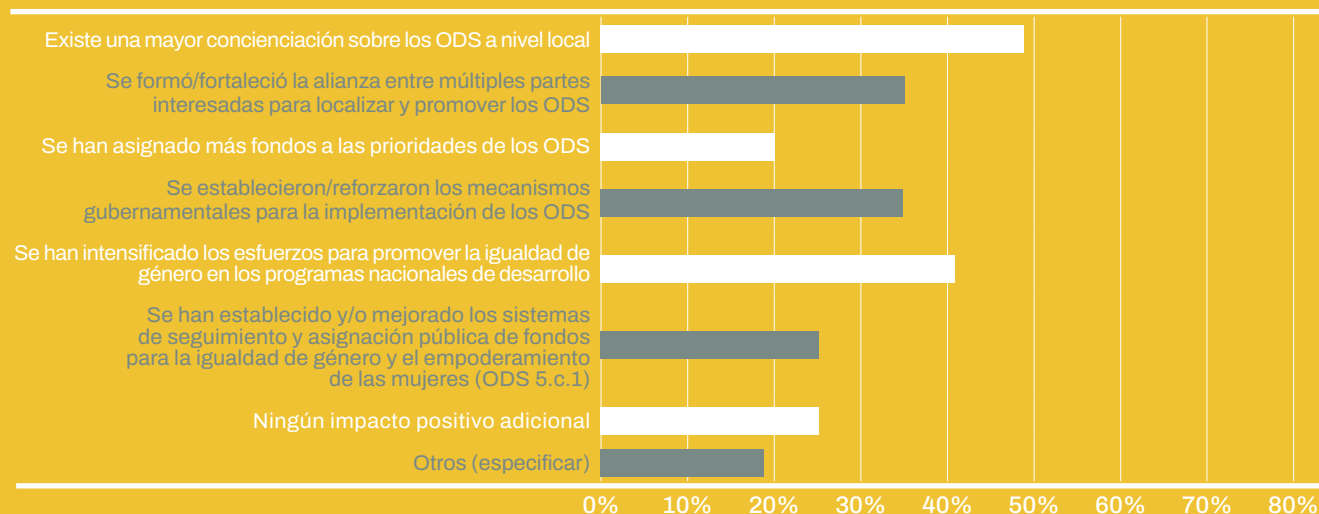
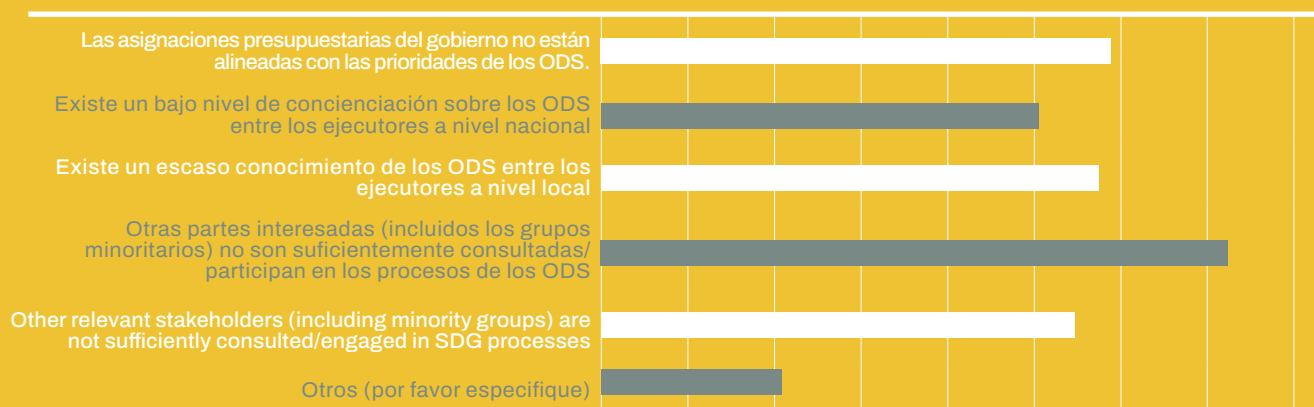


Figura 15: Obstáculos y deficiencias en la aplicación de los ODS



Conclusión

Las conclusiones apuntan a la necesidad de seguir mejorando el grado y la calidad de la integración de las estrategias de los ODS en la planificación nacional del desarrollo, en la mayoría de los países examinados. Lo mismo puede decirse del proceso de implementación. En particular, la transparencia y la rendición de cuentas en la aplicación de los ODS y los procesos de presentación de informes han mejorado sustancialmente. Sin embargo, cuando se examinan las repercusiones, resulta evidente que los resultados y los efectos han permanecido prácticamente inalterados.



En cuanto a la apropiación nacional, que se mide por la integración de las estrategias de los ODS en la planificación nacional, persisten los obstáculos a la aplicación.

Solo una cuarta parte de las organizaciones de la sociedad civil informan de una aplicación satisfactoria, ya que muchos gobiernos carecen de seguimiento, no logran aplicar las estrategias en cascada dentro de sus estructuras de gobernanza o carecen por completo de aplicación más allá de la mera creación de estrategias.

El desarrollo y mantenimiento de alianzas inclusivas también se enfrenta a problemas similares.

Aunque existen más mecanismos de participación, muchos son superficiales y la participación de las OSC es limitada. Además, persisten los obstáculos habituales que dificultaban la participación de las OSC antes de los ODS, como un apoyo financiero inadecuado, un intercambio de información limitado, problemas burocráticos y restricciones legales.

La transparencia y la rendición de cuentas son los ámbitos en los que más se ha avanzado. Sin embargo, los gobiernos, como garantes de derechos, deben mejorar la calidad de la información y los datos que proporcionan.

Aunque las OSC han obtenido un mejor acceso a la información, a menudo consideran que los datos y recursos proporcionados no son especialmente útiles para la implementación de los ODS. Los datos generados por las OSC siguen estando infrautilizados y siguen siendo un recurso desaprovechado para elaborar informes más transparentes para los ODS.

Centrarse en los resultados arroja luz sobre los problemas persistentes en la implementación de los ODS.

A pesar de los avances relativos en otros principios, las conclusiones revelan que el impacto sobre el terreno sigue siendo prácticamente el mismo. La implementación de los ODS ha servido sobre todo para concienciar sobre cuestiones sociales, más que para sacar a la gente de la pobreza. Además, han resurgido obstáculos y lagunas no resueltos, desde una consulta inadecuada a las organizaciones de la sociedad civil hasta una mala asignación de los fondos públicos. Los esfuerzos del Gobierno, ahora a mitad de camino en la implementación de los ODS, no alcanzan el nivel de ambición establecido en 2016.

Principales recomendaciones

En los cuatro principios de CED, este estudio ha proporcionado una comprensión más profunda de la implementación de los ODS a nivel nacional en el contexto de la cooperación al desarrollo en 64 países. Las conclusiones muestran que los avances logrados son insuficientes a mitad del plazo de 2030. La necesidad de consolidar las alianzas para el desarrollo es un imperativo ahora más que nunca, pero esto también se ve desafiado por una creciente pérdida de confianza entre las partes interesadas en el desarrollo, ya que el mundo corre a contrarreloj la marea generada por múltiples crisis.

La aceleración de la recuperación, el destino del futuro y la "innovación" serán los temas destacados en la Cumbre sobre los ODS que se celebrará en septiembre de 2023. La ambición debe seguir siendo alta. Aunque estas "soluciones" son limitadas y probablemente insuficientes para abordar las causas profundas de la pobreza y el sufrimiento permanente de los pueblos de todo el mundo, siempre deben estar guiadas por un enfoque centrado en los más rezagados y en los principios de la cooperación eficaz al desarrollo, para garantizar que la implementación de los ODS se lleva a cabo teniendo en cuenta los intereses de los pueblos.

Exigencias generales

Utilizar los principios de la Cooperación Eficaz al Desarrollo para garantizar que la financiación del desarrollo, especialmente la AOD, contribuya a los ODS. El Ecuador de la Agenda 2030 será también el punto de partida de medidas nuevas e innovadoras que tratarán de colmar el déficit de financiación de los ODS y de encontrar nuevas soluciones para alcanzar los objetivos de aquí a 2030. Los principios de la CED deben estar en su núcleo para garantizar que estas soluciones sean responsables, tengan impacto y den prioridad a los que se quedan atrás.

Los donantes deben cumplir el objetivo del 0,7% de la RNB para la AOD y proteger el mandato básico de la AOD de erradicar la pobreza, con el fin de ayudar a construir

vías de desarrollo sostenible de los países socios. Los donantes siguen incumpliendo los objetivos de la AOD. Para el Ecuador de la Agenda 2030, la atención debe centrarse de nuevo en el papel indispensable de la AOD en los países socios. Los donantes también deben esforzarse por utilizar los marcos de resultados de los países y abstenerse de contabilizar doblemente la AOD y de desviarla hacia instrumentos del sector privado.

Debe prestarse más atención a la consecución de resultados que cumplan el compromiso de no dejar a nadie atrás.

La consecución de resultados, el cumplimiento de la responsabilidad de las partes interesadas en el desarrollo y la garantía de la sostenibilidad deben ir de la mano de la aplicación de cualquier estrategia de los

ODS. Por lo tanto, todos los esfuerzos encaminados a la consecución de los ODS deben consagrar las formas más elevadas de transparencia y rendición de cuentas, así como incluir a los que se están quedando atrás.

Debe mejorarse la calidad de los espacios institucionalizados para la participación de las OSC en la implementación de los ODS. No basta con crear espacios institucionalizados para las OSC. Deben eliminarse las barreras que impiden a las OSC participar realmente en estas alianzas. Debe integrarse el apoyo financiero y técnico para impulsar la participación y las aportaciones de las OSC. Es necesario aumentar la provisión de recursos e información de calidad a las OSC para permitir mejores sinergias en las contribuciones de la sociedad civil a la implementación de los ODS.

Demandas específicas



Apropiación nacional

Los marcos de resultados de los países, las estrategias de los ODS y los planes nacionales de desarrollo deben rediseñarse teniendo en cuenta las necesidades de las personas y la participación, las aportaciones y las contribuciones de la sociedad civil organizada.

Mejorar la eficacia de las estrategias nacionales de ODS y la planificación nacional del desarrollo, garantizando que la implementación de los ODS esté impulsada por las prioridades nacionales y regionales formuladas democráticamente y las realidades sobre el terreno.

Los nuevos enfoques para apoyar la implementación de los ODS, como el uso de los INFF, deben consagrar las preocupaciones de la sociedad civil y de los grupos marginados.

Los donantes deben utilizar los marcos nacionales de resultados por defecto en sus políticas de cooperación al desarrollo y AOD.

Eliminar las medidas a medias para la implementación de los ODS, como depender de un solo ministerio o grupo de trabajo para la implementación de los ODS.

Los gobiernos deben seguir aplicando los ODS a nivel local y especificar las metas de los ODS que mejor atraigan a la población local.



Alianzas inclusivas

Los gobiernos deben ir más allá de la mera identificación de espacios institucionalizados para la participación de la sociedad civil y centrarse también en mejorar la calidad de esta participación. Deben eliminarse los obstáculos que impiden una auténtica participación de la sociedad civil. Debe darse prioridad al apoyo que mejore la calidad de la participación de la sociedad civil y capacite y amplifique las preocupaciones y contribuciones de la sociedad civil.

Los gobiernos deben seguir incorporando la importancia de la sociedad civil como agente independiente del desarrollo y ejecutor de los ODS, especialmente a nivel local.

Garantizar la creación de alianzas institucionalizadas de múltiples partes interesadas que sirvan de base para la implementación de los ODS a nivel nacional, subnacional y local.

Centrarse más en la calidad de las alianzas institucionalizadas, garantizando una representación adecuada de toda la sociedad civil y los grupos marginados, y eliminando todas las barreras a la representación, como los trámites burocráticos y las políticas o leyes discapacitantes.

Ser más proactivos en el apoyo a la participación de la sociedad civil en los espacios de múltiples partes interesadas, proporcionando información adecuada a la sociedad civil sobre la implementación de los ODS y garantizando que la sociedad civil tenga acceso a

fondos para la representación en dichos espacios, e incluso la implementación de sus propios proyectos de ODS.

Dado el énfasis desproporcionado en la formación de alianzas principalmente con el sector privado, mientras que a menudo se descuida o se incluye inadecuadamente a la sociedad civil, es necesario establecer mejores normativas gubernamentales y mecanismos de monitoreo para garantizar la responsabilidad en la conducta empresarial.

Debería hacerse hincapié en los esfuerzos de colaboración entre los gobiernos y la sociedad civil para salvaguardar y defender los derechos de todos los ciudadanos a monitorear y revisar de forma independiente toda la agenda de desarrollo.

La sociedad civil nacional y local debería colaborar activamente con otras redes internacionales de OSC para aumentar la influencia y la eficacia de las OSC, lo que les permitiría ofrecer recomendaciones más sustanciales a sus respectivos gobiernos nacionales y contribuir en mayor medida a la implementación de los ODS en sus países.

Demandas específicas



Transparencia y responsabilidad

La mejora de las medidas de transparencia y rendición de cuentas debe ir acompañada de un mayor acceso a la información por parte de la sociedad civil.

Seguir mejorando el intercambio de información y las medidas de información sobre la aplicación de los ODS.

Los gobiernos deben adaptar mejor la información que facilitan y los servicios que ofrecen a las necesidades de la sociedad civil para mejorar su contribución a los ODS.

Los procesos de planificación y verificación sobre el ENV y la implementación de los ODS deberían incorporar mejor la participación y las aportaciones de la sociedad civil.

Para garantizar la exactitud de los informes nacionales y los procesos de aplicación, es importante utilizar la investigación, las publicaciones y otros productos del conocimiento generados por las OSC para validar las conclusiones de los gobiernos.

Los gobiernos, especialmente los países donantes, deben esforzarse explícitamente por proporcionar datos desglosados que tengan en cuenta diversos factores como el sexo, la edad, la raza o el origen étnico, la discapacidad, la situación migratoria, la geografía, la renta/riqueza, así como el impacto climático y otras cuestiones específicas del contexto.



Centrarse en los resultados

Los gobiernos deben garantizar que la implementación de los ODS repercuta positivamente en las personas y en los más necesitados. Los principios de eficacia deben estar en el centro de la movilización de recursos y la planificación presupuestaria.

La elaboración del presupuesto nacional por parte de los gobiernos debe tener en cuenta en primer lugar a los más rezagados. Los planes de desarrollo y financiación, especialmente los orientados a los ODS, deben contar con la participación institucionalizada de grupos marginados como los pueblos indígenas y las mujeres y niñas.

Debe darse prioridad a la cooperación al desarrollo como un engranaje esencial en los medios de implementación de los países hacia la Agenda 2030. Los donantes deben cumplir el objetivo del 0,7% de la RNB.

Hay que abordar la cantidad y la calidad de la financiación. Es especialmente importante mejorar los flujos de financiación pública, incluida la AOD, y no depender de la movilización de la financiación del sector privado como remedio único.

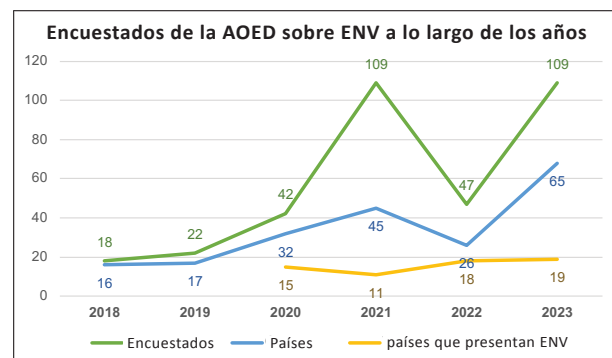
Centrarse en los grupos más marginados y los que se han quedado atrás, especialmente las mujeres y los niños, las poblaciones rurales y los pueblos indígenas, los migrantes, las personas con discapacidad, las personas mayores y las personas que trabajan en el sector informal, el trabajo no remunerado de cuidados y la economía transformadora.

Anexo I:

De la reflexión a la acción: La evolución de la serie ENV de la AOED en la integración de los principios de la Cooperación Eficaz al Desarrollo como catalizador para implementar la Agenda 2030.

La serie ENV de la AOED ha recorrido un largo camino desde su creación en 2018. El primer documento de reflexión era una mera síntesis de 4 páginas, con dieciocho encuestados de dieciséis países. A pesar de ello, las Reflexiones de las OSC de 2018 sobre el proceso de ENV y la implementación de los ODS aportaron una perspectiva sobre los respectivos papeles de las OSC en el proceso de Examen Nacional Voluntario (ENV) y la implementación de los ODS.

A medida que avanzaban los años y se institucionalizaba la Agenda 2030 a nivel nacional, los estudios sobre ENV de la AOED ampliaron su alcance y profundidad, abarcando un abanico más amplio de OSC y países. Los informes posteriores, con su análisis exhaustivo y la diversidad de sus voces, han profundizado en las complejidades, los retos y los éxitos encontrados por las OSC en su participación en los procesos de ENV. Una observación digna de mención ha sido el creciente número de organizaciones de la sociedad civil de diversos países que participan anualmente en las encuestas. De los 16 países representados en la encuesta de 2018, el grupo de participantes aumentó a 64 países en la actualidad. De hecho, cada año, más de estas OSC se convierten en encuestados recurrentes, lo que permite a la AOED cotejar y comparar la información de diferentes años e identificar tendencias en los datos recopilados.



La serie ENV de la AOED ha arrojado luz sobre el papel fundamental de las OSC a la hora de exigir responsabilidades a los gobiernos, abogar por una participación significativa, inclusiva y diversa en el proceso de implementación de la Agenda 2030 e impulsar un cambio transformador hacia la consecución de los ODS.

A lo largo de los años han surgido temas recurrentes en los estudios, en particular sobre las carencias y los retos a los que se enfrentan las OSC. La asignación presupuestaria del gobierno para la implementación de los ODS y la participación de las OSC fue una brecha constante identificada desde 2018. A pesar de las mejoras más recientes, las OSC informaron de la falta de alianzas significativas con sus respectivos gobiernos. Y aunque se consultó a la sociedad civil en el ENV y en el proceso de implementación de los ODS, ya fuera formal o informalmente, la mayoría de ellas consideraron que estas consultas eran inadecuadas. Por ejemplo, en 2022, solo 7 OSC de un total de 47 encuestadas afirmaron haber incorporado sus recomendaciones en el ENV de sus respectivos países. Este año, no se ha reflejado ninguna mejora significativa en este sentido, ya que solo 17 de un total de 110 encuestados afirman que sus aportaciones se integraron en los ENV de sus países.

Los ejecutores locales también carecen de conocimientos sobre los ODS, lo que plantea un reto para la coherencia de las políticas, ya que el ENV es un proceso centrado principalmente en el gobierno en la mayoría de los países participantes. Los agentes no estatales, como la sociedad civil, los grupos marginados y otros grupos sectoriales, no participan en la misma medida que las agencias gubernamentales y los ministerios. En cambio, los representantes del sector privado tienen cada vez más influencia en la ejecución de los planes de desarrollo. En 2019, varios encuestados revelaron que, en su país, las actuales prioridades de desarrollo y la implementación de los ODS están "más impulsadas por las empresas que por el Gobierno a través de

estrategias y políticas de desarrollo", en lugar de centrarse en las aportaciones y la retroalimentación de los sectores directamente beneficiados por las estrategias de los ODS.

En 2020, la AOED publicó el Plan Estratégico 2020-2023 de la AOED: Aprovechar la cooperación eficaz al desarrollo para establecer alianzas inclusivas a fin de cumplir la Agenda 2030. Este plan pretende aprovechar los éxitos recientes en cuanto a la consecución de los ODS e identificar imperativos estratégicos claros para promover la eficacia del desarrollo en diversos ámbitos. Desde 2020, la AOED ha reconocido el importante impacto de la pandemia y la respuesta a la COVID-19 también se ha incorporado al estudio.

La quinta entrega de la serie de estudios ENV de la AOED en 2022 se centró en la recuperación tras una pandemia. En comparación con los estudios ENV de 2020 y 2021, las perspectivas han cambiado en el documento de 2022, lo que se aprecia claramente en las formas de avanzar y en las recomendaciones clave. Las prioridades se han reajustado para situar en primer lugar a los más rezagados, incluidos los grupos vulnerables que son los más afectados por el impacto socioeconómico de la pandemia. La cooperación eficaz al desarrollo sigue siendo un marco destacado como motor clave de la aplicación.

El camino hacia la consecución de los ODS requiere colaboración, lo que exige la participación activa de las OSC como actores clave del desarrollo en su propia naturaleza. A medida que avanzamos hacia la Agenda 2030, los gobiernos deberían centrarse en los retos y las recomendaciones identificados por estudios de investigación como la serie ENV de la AOED. Estas ideas exigen una colaboración continua y acciones concertadas para abordar los retos identificados. Al dar prioridad a la alineación presupuestaria, mejorar la accesibilidad de los informes sobre los ODS e institucionalizar la participación efectiva de las partes interesadas, el mundo puede acelerar el progreso hacia los ODS.

Alianza de OSC CO
para la Eficacia del Desarrollo



UNA DÉCADA DE SOLIDARIDAD
DE LAS OSC EN LA INCIDENCIA
Y PRÁCTICA DE LA CED



CSOPartnership



csopartnership



CSOPartnership.org



CSO-Partnership